

---

---

#### CAPITULO IV.

---

1. Continuacion de la misma materia. Templo de las lajas. Descripcion de las figuras que se encuentran en él.—2. Lápidas con geroglíficos ó caracteres simbólicos; reflexiones á que dá lugar la vista de estos caracteres. Semejanza que tienen, segun Stephens, con los de las ruinas de Copan y Quirigua. Esperanza de que se encuentre alguna tradicion, manuscrito ó monumento entre las tribus salvajes, que arroje algun destello de luz sobre estas ruinas.—3. Descripcion de otro edificio á poca distancia del acueducto: Lápida notable encontrada en él, y su descripcion. La cruz. Objetos notables que la rodean, lugar en que existe y nombre que por esta causa se le ha dado. Aspecto notable de todo el edificio en que está. Vista que se disfruta desde la última galería.—4. Descripcion de este bajo-relieve, hecha por el Dr. *Constancio*.

#### § 1.

El edificio más cercano al Palacio es el mercado con el número 1, que, segun Dupaix, dista de él doscientos pasos. Se llama el *templo de las lajas*.

Para trasladarse del Palacio á este edificio, es preciso atravesar un paso subterráneo en direccion al Sur. Se llega despues al pié de una eminencia formada á mano, de figura piramidal, que segun parece, tenia por todas partes gradería de piedras que los árboles han derribado, y están las que quedan tan desquiciadas, que el más leve impulso las disloca y precipita una porcion de ellas, razon por la cual el acceso es harto difícil y peligroso.

A la mitad de la subida, se descubren entre los árboles restos del edificio, que está sentado sobre la cima, como se vé representado en la lámina 15, y cuyo frente, proporciones y bella arquitectura se descubren en la lámina 16, ya despejado de los árboles, escombros y malezas que lo cubren, ocultándolo á la vista del espectador. Se han reparado con escrupuloso exámen las partes en que ha sido necesario hacerlo, para poner al lector en estado de poder compararlo con la arquitectura de otros tiempos y países, dejando intactos y en el estado en que se encuentran los diseños de escultura, con todos los adornos y objetos que en él se notan.

El zócalo ó base piramidal sobre que está construido, tiene ciento diez piés oblicuamente. La lámina 16 presenta: 1º el plano de todo el edificio; 2º, la elevacion y aspecto que tiene en frente; 3º, una seccion longitudinal que pone á la vista la posicion de las lápidas que contienen geroglíficos en lo interior; 4º, la elevacion del edificio en escala

menor, mirado de frente, y el de la pirámide sobre que está construido.

La extension de todo el edificio es de setenta piés de largo por el frente (1), y veinticinco de alto. Su fachada mira al Norte. En el interior hay un corredor que se extiende longitudinalmente, de siete piés de ancho, con tres puertas, una grande en el centro, y dos más pequeñas á los lados, dividido por una pared sólida y macisa de la otra parte del edificio, que Stephens supone ser otro corredor oscuro, y Dupaix el santuario ó lugar dedicado á la divinidad á que estaba destinado aquel edificio. A los lados hay dos piezas ó cuartos, el de la izquierda mayor que el de la derecha, que les entra alguna luz por dos aberturas estrechas de cerca de tres pulgadas de ancho, y un pié de alto. El pizo está enlosado con piedras cuadradas, y el techo termina en forma de punta como en el Palacio: las lajas que los forman están bien unidas y apretadas, y los lados cubiertos con adornos de estuco, que casi han desaparecido por estar expuestos á los elementos, y por los árboles y yervas que se han apoderado de aquellas ruinas, y que se vén crecer en las paredes mismas. Lo que existe dá una idea del gusto con que estaba adornado. El remate superior del edificio lo forma una hilera de pilares de cal y canto, embellecidos con estuco, de diez y ocho piés de alto, que cubre todo el fren-

(1) Dupaix le calcula veintiocho varas de extension y nueve de ancho. 3<sup>eme</sup> exp. num. 35.

te, distantes entre sí doce piés, y coronados con un alero de lajas que lo hacen muy vistoso, y le dán la apariencia de una baja balaustrada. Entre la parte alta y baja del edificio no hay escalera ni otro género de comunicacion.

Todo el frente está adornado con un ancho friso de ricas molduras de estuco. Hay en él cinco puertas y seis pilastras; las cuatro del centro contienen figuras humanas, colocadas dos á los lados de la entrada principal, y las de los extremos lápidas de geroglíficos que van desapareciendo con el trascurso del tiempo.

En la primera pilastra se vé la figura de una mujer desnuda de medio cuerpo arriba (lámina 17). Lleva un niño en los brazos en direccion hácia el templo. La cabeza está ya destruida; en el brazo que se conserva se nota un bracelete ó vuelta en la muñeca de la mano. El traje de la cintura para abajo es angosto, pero muy vistoso, adornado con una red ó mallas grandes con perlas, que remata en una franja que le llega á las pantorri-llas hasta un poco más arriba de los tobillos. Además de este traje tiene sobre la cintura una faja graciosamente ideada, una parte de ella cuelga por delante, cargada de adornos, y en el lado izquierdo una especie de borla ó canelon. Está parada sobre un pedestal bien trabajado, y por los restos de la orla que la circunda se conoce que estaba formada con esmero, y de dibujos que no carecen de gusto. En ella se vé trazada á la derecha

una *cruz griega*, perfectamente bien marcada. En la parte superior hay tres geroglíficos, y en la esquina, dentro del cuadro formado por la orla, hay señales de geroglíficos, que no existen ya, y que parece fueron arrancados de allí.

La figura de la segunda pilastra (lámina 18), parece de hombre. La cara y una gran parte del cuerpo han padecido mucho con las injurias del tiempo. Sobre la cabeza se conserva todavía en buen estado parte de la gorra ó morrion, con sus correspondientes adornos, y un gran feston de pluma. En la mano derecha lleva una especie de ofrenda que Dupaix ha creído ser un ramillete. Sobre la cintura tiene una faja, no muy ancha, bordada con esquisito primor. La falda, que apenas le cubre una parte del muslo, y que le baja transversalmente de derecha á izquierda, es graciosa; á los lados le salen unas cintas anchas y le cuelgan á la derecha unos ramales, y á la izquierda unas borlas llenas de gusto. El pedestal sobre que está parado, manifiesta regularidad y delicadeza en su ejecucion. De la orla solo queda la parte de arriba, y á juzgar por ella, es de presumirse que á la sencillez reunia la hermosura. En frente de la figura, y sobre el ramillete, hay cuatro geroglíficos, y fuera de la orla, en la parte de arriba, otros tres.

En la tercera pilastra (lámina 19) hay como en las otras, una figura en pié sobre un pedestal regular en su forma y adornos. Le falta la cara, y del morrion solo queda el penacho. Lleva consiño

una criatura que sostiene en uno de sus brazos, y en la mano del otro lleva una ofrenda, que parece ser un ramo ó el tallo de algun arbusto. La falda que pende de su cintura está guarnecida de una franja ó resortes graciosos, y difiere en su forma de las demás. Entre los piés tiene un floron, que sería el remate de algun adorno que le bajaria desde arriba; y del lado izquierdo salen los cabos de alguna toca ó cosa semejante. La orla que la circunda está casi enteramente destruida, y solo se vén arriba los tres geroglíficos que todas tienen.

La figura (lámina 20) que se haya grabada en la cuarta pilastra tiene poco que notar. La cara y los adornos de la cabeza están destruidos, escepto unas cuantas plumas que se conservan. Hay restos que indican que, como las demás, llevaba abrazada una criatura,. El vestido que se desprende desde la cintura es una falda que le llega hasta los muslos, guarnecida arriba y abajo de una franja con perlas, cargada de adornos, en medio de la cual pende un extremo ó cabo de cingulo hasta el pedestal, que es más sencillo que el de las demás figuras. La parte de la orla que queda arriba, sobre la cual hay tres geroglíficos, es de buen gusto.

Como se habrá observado por la descripción que acaba de hacerse, en todas estas figuras se descubre una misma intencion, el mismo designio. La proximidad en que se hallan del salon principal, y el llevar consigo una criatura tierna todavía en los brazos y ramilletes, denota que se dirigen al

templo á cumplir un voto, ó á practicar alguna ceremonia de su culto, ofreciendo á alguna de sus divinidades sus propios hijos en cumplimiento de un deber, ó para implorar respecto de ellos cuidado y proteccion.

Se notan, además, debajo de las figuras de las dos pilastras que están cerca de la escalera de la entrada principal, figuras interesantes de que no ha podido sacarse ninguna copia, porque están sepultadas dentro de escombros y malezas. Es esto de lamentarse; pues tal vez por ellas podrian hacerse algunas inducciones que nos acercasen á la verdad, ó por lo ménos se completaria la rica coleccion de dibujos sobre estos monumentos.

§ 2.

Las pilastras de los extremos contienen lápidas de geroglíficos con noventa y seis cuadrados cada una. En el interior del edificio, á los lados de la puerta principal del otro corredor, vuelven á verse lápidas tambien de geroglíficos, mucho mayores, de trece piés de largo y ocho de ancho, cada una dividida en doscientos cuarenta cuadrados en que aquellos se hallan grabados. Están embutidas en la pared, y solo sobresalen de ella tres ó cuatro